

27th Sunday Year A 4th Oct 2020

(Is 5:1-7; Phil 4:6-9; Mt 21:33-43)

On 9th September 1994 the *New York Times Magazine* showed a series of photographs of a rock formation in Yosemite National Park near Bridal Veil Falls. A prominent sign in yellow plastic was attached to the rocks which clearly said: "Climbing or scrambling on rocks and cliffs is extremely dangerous. They are slippery when dry or wet. Many injuries and even fatalities have occurred." One picture showed a woman walking on the rocks in a tight dress and high heels. Another showed a couple walking on the rocks. The man was carrying his dog apparently because he thought it was too slippery for the dog. Another showed a man carrying a month-old baby in his arms while walking on the rocks. Today's Gospel tells us how the Jewish religious leadership ignored even the final warning given by Jesus after Palm Sunday

The common theme of today's readings is the necessity of bearing fruit in the Christian life. The readings warn us of the punishment for spiritual sterility, ingratitude, and wickedness.

In today's first reading, also known as, "*Isaiah's Song of the Vineyard*", the prophet describes God's care of, and expectations for, His Chosen People. God's Chosen People failed to bear fruit, in spite of the blessings lavished upon them by a loving and forgiving God. Further, they were poor tenants in the Lord's vineyard. Hence, God lamented: "*I expected My vineyard to yield good grapes. Why did it yield sour ones instead?*"

In the second reading, Paul tells Philippians about the high expectations he has for them, reminding them that they need to become fruit-producing Christians by praying and giving thanks to God and by practicing justice, purity and graciousness in their lives.

In today's Gospel, Jesus tells an allegorical parable in which the landowner is God, the vineyard is Israel, as God's special people, and the tenants are the political and religious leaders of Israel. The story emphasizes the failure of the tenants, the Chosen People of God and their leaders, to produce fruits of righteousness, justice and mercy. Giving a theological explanation of

Israel's history of gross ingratitude through the parable, Jesus reminds us Christians that, since we are the "new" Israel, enriched with additional blessings and provisions in the Church, we are expected to show our gratitude to God by bearing fruits of the kingdom, fruits of the Holy Spirit, in our lives, giving Him all the Glory.

Are we good fruit-producers in the vineyard of the Church? Jesus has given the Church everything necessary to make Christians fruit-bearing. 1. The Bible to know the will of God. 2 The priesthood to lead the people in God's ways. 3 The Sacrament of Reconciliation for the remission of sins. 4 The Holy Eucharist as our spiritual food. 5 The Sacrament of Confirmation for a dynamic life of Faith. 6 The Sacrament of Matrimony for the sharing of love in families, the fundamental unit of the Church. 7 Role models in thousands of saints. We are expected make use of these gifts and produce fruits for God.

Are we fruit-producers in the vineyard of the family? By the mutual sharing of blessings, by sacrificing time and talents for the members of the family, by humbly and lovingly serving others in the family, by recognizing and encouraging each other and by honoring and gracefully obeying our parents we, become producers of "good fruit" for the Vine, Christ, in our families, and so give Glory to God. Amen

Julian Policetti

SMD&SF Rosamond.

27o Domingo Año A 4o Oct 2020

(Is 5: 1-7; Fil 4: 6-9; Mt 21: 33-43)

El 9 de septiembre de 1994, la revista New York Times mostró una serie de fotografías de una formación rocosa en el Parque Nacional Yosemite cerca de la caída Bridal Veil Falls. Un letrero prominente en plástico amarillo estaba pegado a las rocas, que claramente decía: "Escarlar o subir por rocas y acantilados es extremadamente peligroso. Son resbalosos cuando están secos o mojados. Han ocurrido muchas lesiones e incluso muertes". Una imagen mostraba a una mujer caminando sobre las rocas con un vestido ajustado y tacones altos. Otro mostraba a una pareja caminando sobre las rocas. El hombre llevaba a su perro aparentemente porque pensó que era demasiado resbaladizo para el perro. Otro mostraba a un hombre con un bebé de un mes en brazos mientras caminaba sobre las rocas. El evangelio de hoy nos dice cómo el liderazgo religioso judío ignoró incluso la advertencia final dada por Jesús después del Domingo de Ramos.

El tema común de las lecturas de hoy es la necesidad de dar fruto en la vida cristiana. Las lecturas nos advierten del castigo por esterilidad espiritual, ingratitud y maldad.

En la primera lectura de hoy, también conocida como "El cántico de la viña de Isaías, el profeta describe el cuidado y las expectativas que Dios tiene de su pueblo elegido. El pueblo elegido de Dios no dio fruto, a pesar de las bendiciones que les derramó un amoroso y perdonando a Dios. Además, eran pobres labradores de la viña del Señor. Por eso, Dios se lamentó: "Esperaba que mi viña produjera buenas uvas. ¿Por qué, en cambio, produjo ácidos? "

En la segunda lectura, Pablo les cuenta a los filipenses las grandes expectativas que tiene para ellos, recordándoles que necesitan convertirse en cristianos que producen frutos al orar y dar gracias a Dios y al practicar la justicia, la pureza y la gracia en sus vidas.

En el evangelio de hoy, Jesús cuenta una parábola alegórica en la que el terrateniente es Dios, la viña es Israel, como pueblo especial de Dios, y los arrendatarios son los líderes políticos y religiosos de Israel. La historia enfatiza el fracaso de los labradores, el Pueblo Elegido de Dios y sus líderes,

para producir frutos de rectitud, justicia y misericordia. Al dar una explicación teológica de la historia de gran ingratitud de Israel a través de la parábola, Jesús nos recuerda a los cristianos que, dado que somos el "nuevo" Israel, enriquecido con bendiciones y provisiones adicionales en la Iglesia, se espera que mostremos nuestra gratitud a Dios llevando frutos del reino, frutos del Espíritu Santo, en nuestras vidas, dándole toda la Gloria.

¿Somos buenos productores de frutos en la viña de la Iglesia? Jesús le ha dado a la Iglesia todo lo necesario para que los cristianos den fruto. 1. La Biblia para conocer la voluntad de Dios. 2 El sacerdocio para guiar al pueblo en los caminos de Dios. 3 El Sacramento de la Reconciliación para la remisión de los pecados. 4 La Sagrada Eucaristía como nuestro alimento espiritual. 5 El Sacramento de la Confirmación para una vida dinámica de fe. 6 El Sacramento del Matrimonio para compartir el amor en las familias, unidad fundamental de la Iglesia. 7 Modelos a seguir en miles de santos. Se espera que hagamos uso de estos dones y produzcamos frutos para Dios.

¿Somos productores de frutas en el viñedo de la familia? Al compartir mutuamente las bendiciones, al sacrificar tiempo y talentos por los miembros de la familia, al servir con humildad y amor a los demás en la familia, al reconocernos y animarnos unos a otros y al honrar y obedecer con gracia a nuestros padres, nos convertimos en productores de "bondad". fruto "para la Vid, Cristo, en nuestras familias, y así dar Gloria a Dios. Amén

Julián Policetti

SMD&SF Rosamond